

19 de Abril de 1931



# LA HOJA PARROQUIAL



En el día del Señor  
¿qué habrás querido ser más:  
oveja del Buen Pastor,  
o lobo de Satanás?

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

## Domingo II después de Pascua

El Evangelio de hoy está tomado del cap. X de San Juan, donde se lee: Yo soy el buen Pastor.

No puede negarse que merece Jesucristo el título de buen Pastor que El mismo hubo de darse, como asevera San Juan. Jesucristo, como sabéis, a los hombres alimenta, los sustenta con su doctrina, con sus ejemplos, con sus sacramentos, entre los que destaca la Eucaristía.

La palabra de Dios es el manjar de las almas, el pan de las inteligencias, porque esa palabra es la Verdad. Y solo Jesucristo nos suministra la verdadera Verdad, la verdad completa que al hombre plenamente satisface; porque Jesús es la misma verdad que hubo de transformar con sus brillantes resplandores el mundo antiguo y ahuyentó las densísimas tinieblas del paganismo y guía desde hace veinte

siglos al cristiano y no sufrirá eclipse hasta el fin de los siglos, mientras que el desterrado hijo de Eva gimiendo y llorando recorra las sinuosidades de este mundo.

¡Hasta el fin de los tiempos sustentará Jesucristo a las almas con su Verdad!

Y las alimentará con sus ejemplos; que no hubo de contentarse el Verbo humanado con señalarnos el camino que al Cielo conduce, sino que El mismo se entró en él primero, estimulándonos de esta suerte al amor de la virtud, moviéndonos, impulsándonos a practicarla.

Buen Pastor es Jesucristo. Procuremos nosotros como sus fieles ovejas vivir en su encantadora familiaridad, conocer, estudiar más y más los dulces misterios de su amor y sabiduría; en una palabra, vivir y morir por El.

### Tras las columnas del templo

Hondamente preocupada se hallaba la Condesa de Azcona, porque Augusto, su esposo, llevaba ya ocho años sin acercarse al Altar.

En esto llega Lolita, radiante de júbilo: —Papá, mamá, ¡qué alegría! al fin se determinó que hagamos la primera Comunión el día del Corpus... Vamos la madre niñas de blanco y nos hablará el señor Obispo.

—Teresa, ¿es cierto que va a comulgar esta *pixca*?—preguntó el Conde cogiendo al pasar a su hija y estrechándola entre sus brazos.

—Sí—repuso su mujer—. Su Santidad desea que los niños hagan la primera Comunión a los siete años y ésta ya los tiene, aunque no los representa.

—Nos dijo la madre Ana—continuó la pequeña—que los papás y las mamás de las niñas comulgarán también con nosotras... sólo Blanquita tendrá que comulgar sola.

—¿Por qué, vida mía?

—Porque no tiene mamá, y su papá es de esos hombres malos que nunca se confiesan.

El Conde sintió enrojecer hasta la frente, y con objeto de ocultar su vergüenza besó a su hija, diciéndole con la mayor naturalidad que pudo:

—Pues mira, yo tampoco podré acompañarte, porque tengo que salir fuera del pueblo un día antes.

—¡Ay!, qué *lástima*... Papaíto... No me vas a ver vestida, y además...

—Sí te veré; porque llegaré a las diez

de la mañana, y a esa hora aun no te habrás despojado de tus galas.

\* \* \*

El espectáculo era conmovedor. Dos filas de niñas chiquitas, vestidas de blanco y cubiertas con vaporosos velos, se hallaban devotamente arrodilladas en sendos reclinatorios, escuchando reverentes las exhortaciones que un sacerdote les hacía para prepararlas al grandioso acto de recibir por primera vez en su pecho al Dios Omnipotente.

Mezclado entre la turba, que se agolpaba por contemplarlas, se hallaba el Conde de Azcona, escondido detrás de una columna con objeto de no ser conocido; no había podido resistir el deseo de ver a su idolatrada Lolita en aquellos momentos, y desde allí atisbaba todo lo que la pequeña hacía. Recordaba constantemente con pena su censura a los *hombres malos que no se confiesan*.

Cuando la vió volver del altar con sus manecitas cruzadas y los ojos entornados, sintió humedecerse los ojos, pareciéndole que se despertaba la fe que tenía de niño, cuando iba al templo en compañía de su madre.

El Obispo dirigió la palabra a las pequeñas pronunciando una plática muy fervorosa al alcance de sus inteligencias, que al Conde le causó gran impresión por el estado de su ánimo.

Salió de la iglesia y tan ensimismado iba que no vió a un obrero que se cruzó en su camino y al que dió sin querer un pisotón; éste, al sentirlo, soltó una espantosa blasfemia contra la Hostia Sacrosanta; el Conde, que salía conmovido al sentir renacer su fe, experimentó tal indignación al oírla, que sin darse cuenta de lo que hacía, dejó caer su mano sobre el rostro del blasfemo, dejando en él impresos sus aristocráticos dedos. Lanzando maldiciones quiso el obrero echarse sobre el Conde; pero éste, que tenía una fuerza hercúlea, le sujetó por las muñecas y le miró de un modo tal que aquél bajó la cabeza y se alejó balbuciendo excusas.

Augusto se fué a casa muy descontento de sí mismo. ¿Era justo lo que acababa de hacer? ¿era él el llamado a castigar la blasfemia cuando había ayudado siempre con sus suscripciones a periódicos que las proferían constantemente y el que oyéndoselas pronunciar a señoritos perdidos en casinos y cafés jamás les había opuesto una palabra?

La llegada de Lolita, preciosa con su traje blanco, interrumpió sus meditaciones.

—Papaíto querido, ¡qué pena que no hayas comulgado hoy!

—No te disgustes, hija mía, eso ya pasó; pero yo te prometo que lo haré el día que vuelvas a hacerlo.

—¿Tú?

—Sí; comulgarás en medio de tus papás, yo te lo aseguro.

La Condesa sintió una alegría tan violenta que casi le hizo daño... miró sonriendo a su marido y al ver éste su rostro transfigurado por la dicha, comprendió lo que hasta entonces había sufrido.

Augusto cumplió su palabra, siendo desde entonces un perfecto cristiano, y nadie volvió a ver la menor sombra de melancolía en el rostro de su mujer... Sufrió contrariedades y disgustos, ¿quién no los sufre?; pero todo le parecía nada ante la pena que había torturado su corazón durante aquellos ocho años.

---

## Lo que es la revolución probado con un bastón

—Señor Cura, ya puede usted prepararse: ya tenemos proclamada la república; somos los amos.

—Aun hay mucho que andar para llegar a eso. Pero, si algún día llega la revolución, ¿qué iréis ganando con eso los obreros? Oye la siguiente anécdota:

“Hallándose un día en Kiew el jefe de la revolución rusa, Trotski, un obrero llamado Eimoffo, que había escuchado el discurso de aquél, pidió permiso para hablar. Llevaba un bastón en la mano.

—¡Camaradas!—dijo—Fijáos en este bastón. El va a contaros la historia de la revolución rusa... ¿Veis su puño? Es de hierro. Antes de la revolución el país estaba gobernado por aristócratas que representan este puño.

El auditorio no perdía sílaba.

—Bajo el puño está la parte media del bastón, la caña, que simboliza a nosotros, los obreros, a todos los que trabajamos. Los aristócratas nos tenían bajo su puño.

Trotski inició un aplauso y todos le secundaron.

—Después del puño y de la caña está la contera, que también es de hierro. La contera son los vividores y sinvergüenzas que medran a costa de nosotros.

Eimoff calló y con mucha solemnidad levantó el bastón.

Camaradas, mirad la revolución...

Volvió el bastón, poniendo el puño hacia abajo y la contera arriba.

—La revolución está hecha. Los aristócratas ya están abajo aniquilados; los vividores, los ambiciosos, y desvergonzados están arriba, en lo alto, mandando. Nosotros, los obreros, los trabajadores, no hemos cambiado de sitio. Antes nos oprimía el puño, ahora nos oprime la contera...

—¿Qué te parece del caso?

—No deja de tener su miga; y ya estoy viendo que va a ser eso lo que va a suceder.

—Eso y mucho más; porque el peso de la contera va a ser terrible.

## Anxel ena tierra

Meñaquina mía,  
ñube de blancura,  
hoy que tan maxina  
vas de Comunión,  
yes como azucena,  
pos te llames Pura  
y más que de nome  
yes de corazón.  
Falopín de ñeve,  
sol d' a mediu día,  
de la ñata espluma,  
bixu de to pá,  
déxame cantate  
con la lletanía  
que p' adormecete  
cantaba to má:  
Anxelín fermosu,  
flor de los pumares,  
co'l paxelín blancu,  
d' un aire monxil,  
inda más resplandies  
que cuantos millares  
de malgaritines  
ñacen por Abril.  
Tú la flor del agua,  
tú la escapitina,  
blanca corderina  
qu' entama a balar;  
pómpara de plata,  
yes la palombina  
qu' encueye la esnala  
al pie del altar.  
L' orbayeda rosa  
d' útria to planta;  
vistas flor de lino,  
del lino que fós

pa les camisines  
que la Virxen Santa  
en Belén filaba,  
pa 'l Neñín de Dios.  
Candialina neña,  
del alba fegura,  
hoy que tan maxina  
vas de Comunión,  
yes como azucena,  
pos te llamas Pura  
y más que de nome  
yes de corazón.

FABRICIO.

## ¡Angelitos!

—Dime, Margarita, ¿qué le dijiste al Niño Jesús?

—¿Cuándo?

—Cuando hiciste la Primera Comunión.

—Muchas cosas... ¡muchas!

—¿No me dices alguna?

—Sí, señor. Le dije que nunca más volvería a andar con manga y faldas cortas.

—Y ¿por qué?

—Porque nos dijo usted el otro día que las niñas que van cortas hacen llorar a Jesús. Y yo... ¡le quiero tanto!...

*En las revueltas, como en los estanques agitados, sobrenadan las heces.—Chateaubriand.*

## ¡Jesús llora!

¿Sabéis, queridos niños, por qué llora el buen Jesús?

¿Sabéis por qué está tan triste?

Pues mirad, Jesús está triste, muy triste, porque os ha visto entrar por ciertas puertas, de las cuales el buen Jesús se escapa llorando, porque en esos sitios habéis aprendido a ofenderle y ya no le amáis como antes.

El buen Jesús está triste, muy triste, porque vuestros padres, en vez de acompañaros a la iglesia y enseñaros el Sagrario donde El está esperándoos, os acompañan tal vez al cine y al baile, donde perdéis la inocencia de vuestras almas.

Queridos niños, ¿queréis consolar al buen Jesús y no hacerle llorar más?

Pues no entréis nunca por esas puertas, y decid a vuestros padres que no queréis que os lleven allí, sino junto al Sagrario, donde el buen Jesús os espera.

## ECOS PARROQUIALES

*Cultos.*—Hoy, a las ocho, la Primera Comunión de los niños y la de los Terciarios y cofrades de San José; por la tarde, a las cuatro, la Junta de los Terciarios, y a las cuatro y media, empezará el rosario, con plática para los niños, diálogos y poesías y rifa extraordinaria.

Mañana comienza el septenario de San José. Misa todos los días, a las ocho, y por la tarde, a las siete, exposición solemne, ejercicio, motetes y sermón, siendo orador el señor Cura Párroco de Colloto.

La hora no se adelanta.

*Bautizados.*—El día 12, Mario Maximino Izquierdo González, nacido el 29 de Marzo, Tenderina, 9; y José María Rodríguez Vivero, nacido el 21 de Marzo, Piñera.

Dios los haga buenos cristianos.

*Fallecido.*—El día 14, don Arturo Costales Sánchez, de 26 años, Azcárraga, 54. Recibió los Santos Sacramentos.

Descanse en paz y nuestro pésame a su familia.

### LA PRIMERA COMUNION

Hoy es la fiesta más hermosa de cuantas se hacen en el año, y seguramente la más agradable a Jesucristo. En medio de tantas amarguras como le proporciona la deserción de tantos cristianos como se pasan a las filas de Satanás, quebrantando el juramento hecho en el bautismo, no ha de dejar de proporcionarle gran consuelo esta pléyade de niños puros e inocentes que en medio de ingenuos fervores le da posesión de su corazón.

Pero no deben ser los niños solos los que rindan homenaje a Jesucristo en estas críticas circunstancias. La

ira de Dios tiene que estar muy irritada, y es necesario que cuantos tienen aún un resto de fe se exciten al fervor y contribuyan a aplacarla, pidiéndole de todo corazón por la salvación de España, poco ha modelo de catolicismo y ahora al borde del más pernicioso abismo de irreligión y desquiciamiento social.

Los padres de los niños debieran acompañarles todos en tan solemne acto. Los rezagados que aún no han cumplido con Pascua no dejen pasar esta ocasión; y las almas verdaderamente devotas repitan la comunión con creciente fervor.

Los niños que hacen la Primera Comunión y sus parientes hasta el tercer grado que los acompañen a comulgar ganan indulgencia plenaria; los demás, siete años y siete cuarentenas.

### LA SUSCRIPCION PARROQUIAL

*Calle de Jovellanos.*—Semanales: Don Alejandro Díaz, 4, primero; don Tomás Fernández, 6, primero; don Alfredo González, 6, segundo; doña Lucinda González, 8, bajo; doña Elvira Fernández, 12, bajo; don José González, 20, bajo; don Juan Margolles, 24, tercero

Mensuales: Doña Secundina Polledo, 2, bajo; don Gumersindo Alvarez, 4, bajo; don Maximiliano Cuesta, 4, segundo; don Jenaro Vallina, 4, tercero; doña Gertrudis de la Sala, 12, segundo; don José del Riego, 12, primero; doña Luisa Doral, 12, tercero.

### HAZAÑA REPUBLICANA

Ha sido quitado y destrozado el escudo que estaba en la portada de nuestra iglesia parroquial, que había sido recientemente decorado.

¡Viva el progreso, el patriotismo y la valentía!